



Año I - Núm. 9

SEMANARIO DE LA 28 BRIGADA

27 mayo 1937

## ¡VIVA EL FRENTE POPULAR!

Se ha resuelto la crisis. Su solución, como esperábamos, ha sido plenamente satisfactoria. El Frente Popular que nos condujo al triunfo en las elecciones de febrero de 1936 se robustece y adquiere en este Gobierno su representación genuina y estamos seguros de que los camaradas que han asumido la responsabilidad del Gobierno en estos momentos algo difíciles han de llevarnos, en un plazo breve, a la victoria.

En el frente, donde no existe más política que la del Frente Popular ni más egoísmos que el de ganar la guerra y librar nuestra patria del yugo de los invasores, ha sido fervientemente acogido por todos los combatientes, y sin regateos, sin discrepancias, los que tenemos el orgullo de luchar por la Causa, decimos: **HOY MAS QUE NUNCA AL LADO DEL GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR. NUESTRO ENTUSIASMO Y NUESTRA VIDA AL SERVICIO DE LA CAUSA DEL PUEBLO, FIELMENTE REPRESENTADO EN NUESTRO GOBIERNO. EL EJER-**

**CITO SOLO ESPERA UNA ORDEN: ¡OFENSIVA!**

Camaradas del Gobierno del Frente Popular: nuestros fusiles, con una salva de guerra, os saludan y nues-

tras manos, más firmes que nunca sobre el cerrojo, sabrán cumplir su consigna: **ADELANTE POR LA REPUBLICA DEL FRENTE POPULAR. ¡A LA VICTORIA!**

## EL GRAN PUEBLO SOVIETICO

Seguramente que la mayoría conoceréis por la Prensa el interés que por nuestra lucha siente el gran pueblo ruso. Yo voy a tratar de ampliarlas, ya que, debido a conocer algo el idioma internacional "Esperanto", me permite estar en comunicación directa con algunos camaradas rusos, esperantistas también. Esto no es muy difícil, ya que un 60 por 100 de la población rusa conoce este idioma internacional, y esto es comprensible al tratarse de un país en el que existen multitud de idiomas y dialectos.

Pues bien, es tan grande su interés, que en pueblos ocultos de las estepas de Siberia existen tableros en los que la población busca con avidez las últimas noticias de nuestras batallas. Una inmensa mayoría aprenden el español para enterarse más directamente, por mediación de nuestros

periódicos, y también para poder corresponder con nosotros.

Donde se trasluce claramente el pensar del pueblo hermano es en estos párrafos: "Mi corazón, el corazón de todo el pueblo soviético, laten al tiempo que el vuestro."

En Omsk, ciudad siberiana, se celebra actualmente con gran entusiasmo una exposición sobre nuestra guerra, donde principalmente se da a conocer los asesinatos del fascismo internacional sobre las mujeres y niños.

Ellos nos animan y ponen de manifiesto: "Cuando nosotros luchábamos en 1917-1919, creíamos fuertemente en nuestro triunfo, y vencimos; vosotros tened también esta convicción: que venceréis." "Tener presente que en Rusia tenéis muy buenos camaradas, hermanos que nunca os abandonarán."

De esto último buenas pruebas tenemos ya de ello; parte de nuestro triunfo habremos de debérselo al gran pueblo soviético.

**El Comisario es el forjador de espíritus capaces y heroicos.  
Escuchad al Comisario, y después de oírle estudiad sus palabras.**



# ¡ P E N S A D !

En cierta ocasión, no hace mucho tiempo, tuve ocasión de hablar con un camarada obrero de asuntos políticos. Después de un intercambio de pensamientos entre él y yo, y al final de una conversación un poco intensa, escuché de sus labios esta frase que da lugar al presente artículo:

—Mira, camarada—me dijo—; todas tus teorías están muy bien, pero la realidad es que con este régimen, con aquel o con el otro, si quiero comer tendré que trabajar siempre "como un burro".

Y con esto intentó poner fin a nuestra controversia de pensamientos.

Aun cuando en términos orales le contesté adecuadamente, hasta que logré su convencimiento absoluto, quiero, por mediación del presente artículo, convencer también a cuantos, para mí desconocidos, albergan en su imaginación semejante idea.

Camaradas que así pensáis, es necesario que echéis un poco la mirada al pasado, no muy lejano, y veáis la inmensidad de trabajos, de privaciones y de disgustos que a vuestros padres, a vuestros hijos, a vuestros hermanos, les ha costado adquirir bien ese pedacito de tierra que con tanto trabajo laboran, bien ese pequeño ahorro que con tanto anhelo guardan para el porvenir, o ese pequeño taller, producto de toda una serie ininterrumpida de privaciones sin fin.

Todos habéis trabajado sin descanso, sin levantar quizá la cabeza del tajo, para conseguir todo eso que anteriormente he mencionado. Ni tenéis más ni a más podíais aspirar tampoco antes. Había una barrera ante la cual cada una de vuestras aspiraciones superiores se estrellaban. Esa barrera os la colocaba el gran capital, para que no llegaseis a inundar con vuestros méritos indiscutibles terreno en el cual él se consideraba con soberanía propia.

Vuestros hijos nunca alcanzaban más que hasta donde vuestros pequeños ahorros os permitían. Por mucha que su inteligencia fuera, encontraban, en la mayoría de los casos, un límite del cual les era completamente imposible pasar. Estaban condenados a ser, a lo sumo, un poco más que vosotros, a costa de vuestros sacrificios, pero nunca todo cuanto fuesen capaces de alcanzar.

Todas vuestras actividades se encontraban limitadas, no por líneas naturales, sino por intereses superiores a los vuestros que así lo querían.

¿Quién de vosotros no conoce el caso de un muchacho de inteligencia obtusa, pero hijo de un potentado, por lo cual el límite de su posición intelectual era infinito, no ya por derecho de su inteligencia propia, sino por los méritos que el gran capital le otorgaba? En contraposición también conoceréis al muchacho de clase humilde, inteligente, que ya en aquellos pocos días que de niño pudo ir a la escuela dió muestras de listeza y causó la admiración de su profesor. Pero, ¡oh desgracia!, sus padres no tenían posibilidades, aun cuando trabajaban "como burros", y aquella inteligencia no pudo llegar al máximo de su rendimiento.

Camaradas todos: Es indudable que al terminar esta guerra, cuando tengamos la

victoria en nuestras manos de manera definitiva, todos nosotros tendremos que lanzarnos a una nueva lucha. En esta lucha tendremos que emplear todas nuestras energías y todas nuestras orientaciones para conseguir una economía patente, una industria insuperable y, en general, una España infinitamente superior a la que hasta ahora hemos conocido.

Trabajaremos, camaradas, pero nuestros hijos podrán cada uno de ellos escalar aquellos puestos que su inteligencia les permita y que hasta ahora sólo habían sido privilegio de unos agraciados que se encontraban con ello sin saber por qué ni de dónde les venía.

Las Universidades, Facultades, Institutos, todas cuantas escalas tiene la rama

del saber, serán accesibles a la juventud y habrá desaparecido para siempre esa barrera que ponía coto a todas nuestras actividades.

Trabajaremos, sí, intensamente, pero ¡qué diferencia de un trabajo a otro! Con el uno todo cuanto deseábamos tenía un límite, que nos ponía el gran capital por su propio interés. Con el otro también tendremos un límite, pero ese será el de nuestra capacidad intelectual.

Así es que, camaradas, a quienes este artículo dirijo, meditat mis anteriores líneas, meditat intensamente y después daros una contestación a vuestra propia conciencia.

PIEDRAS

## Lo que sería un "abrazo de Vergara"

Parece ser que en los círculos extranjeros se estudia la forma de llegar a un acuerdo entre el enemigo y nosotros; algo así como un nuevo "abrazo de Vergara".

Claro está que, en este caso, lejos del criterio y el sentir justo del verdadero pueblo español. ¿Es que olvidan, por consiguiente, que el pueblo español no lucha por capricho? ¿Es que ignoran esos pacifistas falsos que el pueblo español tuvo que aprestarse a defender sus conquistas democráticas, reflejadas fielmente en las urnas el 16 de febrero del 36, porque las clases privilegiadas, apoyadas por el Ejército y el alto clero, no se avenían buenamente al régimen que el pueblo español supo darse? Eso es lo que deben mirar los que piensan en ello. ¿O es que creen que los caídos han dado su sangre generosa para que después nosotros aceptáramos un convenio con los que fueron sus asesinos? No. Los que cayeron vertieron su sangre para que España no sufriera jamás las torturas de una miseria oprobiosa y una esclavitud sin límites.

Ya tenemos la suficiente experiencia para saber que un pueblo, cuando tiene las armas en su poder, no hay quien lo pueda contener, y máxime cuando le acompaña la razón y el derecho.

No le hizo falta a España, para expulsar de nuestro territorio a las hordas de Napoleón, nada más que su empuje, el coraje y la razón en la lucha por su justa causa. Ahora, como entonces, tenemos la responsabilidad de libertar a nuestra Patria del invasor, y jamás llegaremos a un acuerdo con los traidores a su Patria ni con el invasor extranjero. Es la sangre de nuestros hermanos, que ha corrido a raudales, la que nos marca el camino de la lucha: vencer o morir. Es el clamor de millares de madres que han quedado sin hijos; de millares de

niños que han quedado huérfanos, para que ahora nos conformemos con un simple "abrazo de Vergara", que, en este caso, es como darles a ellos la razón.

Tenemos un deber: Vengar a nuestros caídos; una responsabilidad: Libertar a España; el uno y la otra lo conseguiremos simplemente con nuestro esfuerzo, con nuestra unión y nuestra confianza en el triunfo.

Dejándonos en estos momentos de divergencias de carácter político, aunando nuestros esfuerzos en un deseo común: ganar la guerra. Y si los gobiernos de las naciones que se llaman democráticas no quieren verse envueltos en el clamor y la crítica de las masas populares antifascistas del mundo entero, no deben hacer nada más que ponerse abiertamente al lado del pueblo español, que en este caso representa el derecho legítimo internacional, y no preocuparse de buscar una reconciliación con nuestros enemigos, como si la sangre vertida por nuestros hermanos fuese un charco de agua que al cabo del tiempo se evapora y no queda vestigio de ella.

Camaradas: No debemos transigir; debemos llevar siempre alta la bandera de nuestro derecho, de nuestra razón, para hacer comprender a aquellos insensatos que piensan que la guerra se va a terminar de tal forma que aquí luchan dos mundos frente a frente: uno, el hambre, la miseria, la esclavitud, la incultura; otro, la libertad, la justicia, el progreso. De esta pugna ha de salir el vencedor, que, en este caso, creo que con llevar a nuestro convencimiento la necesidad de un Ejército único, de una disciplina férrea, tanto en la vanguardia como en la retaguardia; con una unión perfecta, estrecha y franca; con el fortalecimiento de nuestro Gobierno—representación genuina de las masas populares antifascistas—, la victoria ha de ser del pueblo español.

Que cada uno sea el baluarte donde se estrelle el fascismo; asimismo, el puntal donde se ha de apoyar la futura España que estamos creando. La victoria no puede ser más que del pueblo español.

JACINTO NARANJO

**Todo soldado del Ejército Popular debe llevar bien grabado en el corazón la consigna "¡Atacar es vencer!"**



## ¡Salud, general Miaja!

Esta es la exclamación que, aunque no salió de los labios, dominaba en todas las mentes del tercero y cuarto Batallones y compañía de Ferroviarios de la XXVIII Brigada, en la visita-revista del general Miaja, efectuada a este frente días pasados.

Nosotros, soldados del Pueblo, saludamos con emoción a este soldado de nuestro grandioso Ejército, a este hijo del Pueblo. Militar republicano y, como tal, leal a la causa que defendemos. Militar amante de las justicias; militar no absorbido por las costumbres despotas del Ejército contra el que combatimos.

Brazo defensor de nuestro glorioso Madrid, de ese Madrid tumba del fascismo. Supo, en sus difíciles días de noviembre, organizar su defensa. Hoy puede decir con orgullo que ha conseguido sus objetivos. Ha hecho real la consigna de "¡No pasarán!", y también cumplirá la de "¡Pasaremos!" Con su cerebro inteligente sabrá conducir a los soldados del Centro a la victoria final.

★

Miaja, nombre que vibra con entusiasmo en los labios de los soldados; su gran prestigio da plena confianza a todos sus subordinados. Gran respeto y cariño. En él se ve al jefe de máxima autoridad.

Le acompaña otro querido jefe: el coronel Rojo, todo abnegación y trabajo en pro de organizar nuestras unidades.

Se pasa revista con orgullo, el pecho erguido y la cabeza alta; se mira a los jefes del Ejército Popular. También acompañan al ilustre "abuelo" y al coronel Rojo nuestros jefes del cuerpo de Ejército coronel Moriones, comisario Hervás, teniente coronel Cueto, comisario Vidal, comandante Agudo y comisario Fontana. Estos son parte de nuestros jefes del nuevo Ejército. En todos ellos tenemos plena confianza. Nosotros, soldados de este Ejército nuevo, les decimos: "¡Salud, camaradas jefes!"

★

También consignaremos con orgullo, por lo que nos toca, el buen comportamiento y entusiasmo demostrado por el tercero y cuarto Batallones y compañía de Ferroviarios. Todos ellos desfilaron magistralmente. Pusieron de manifiesto sus dotes asimiladas de militares en poco tiempo. Demostraron con su arrogancia y fortaleza al marchar al digno soldado popular. El que lucha por su liberación. El que no repara en sacrificios. El que lucha por la gran futura España.

Tenemos la plena confianza de que nuestro general Miaja se lleva el concepto de que somos dignos soldados del Ejército Popular. De que estamos dispuestos, en todo momento, a cumplir con nuestro deber. También vosotros habéis estado en vuestro lugar, habéis cumplido a la perfección.

Vaya, pues, nuestro sincero agradecimiento.

¡Salud, soldados de la XXVIII Brigada y compañía de Ferroviarios!

A. FLOREZ VIGAL  
Tercera Compañía.

## COSAS

**¡Higiene! ¡Higiene! Trabajo que debe ocupar todas nuestras actividades hasta conseguir que sea perfecta en todos los órdenes.**

★

**En los campamentos tiene que existir la máxima higiene, fuera y dentro de él.**

★

**En los alrededores de las cocinas hacer hoyos para enterrar los sobrantes de las comidas.**

★

**En los cuarteles, máxima limpieza; en ellos se tiene que ver la limpieza por doquier.**

★

**Otra faceta de la higiene es el corte de pelo; nuestro soldado no puede tener vivientes en la cabeza.**

★

**En la trinchera no se puede tener la limpieza deseada; entonces es cuando se nota el estorbo del pelo.**

★

**Nuestro soldado del pueblo y los lugares donde habite tienen que ser objeto de higiene.**

AUTOR DESCONOCIDO

## FUTBOL

El domingo pasado tuvo efecto un partido de fútbol entre la sexta Compañía de este Batallón y los que componen la Plana Mayor de la Brigada. Empezó el partido muy nivelado, y así continuó hasta finalizar el primer tiempo. Después del descanso, el equipo de la sexta volvió a demostrar que es el mejor del Batallón, y probablemente de la Brigada e incluso de la División. En este último tiempo marcó siete tantos, consiguiendo con esto derrotar fácilmente a sus adversarios. El partido terminó 8 a 4, a favor de la sexta.

El arbitraje del "Bolita" fue bueno, consiguiendo consagrarse como el árbitro indiscutible en estos partidos.

P. N.

## Desde el cuarto batallón, 28 Brigada

Al ingresar en la Brigada 28, con el nombre de cuarto Batallón, no podían faltar, desde las columnas del periódico STAJANOV, que también orientado marcha por el camarada Fontana, unas líneas de salutación para todos los camaradas que componen esta Brigada.

Los soldados del que hasta ahora fue sexto Batallón se complacen en manifestar abiertamente su agrado al ver en la forma cariñosa que han sido recibidos, y es prometen que esa unión no se ha de ver rota nunca, aunque quieran los insensatos que están a sueldo del fascismo. Sabemos que en estos momentos la unión es la base de una pronta victoria, y ante esto, os ofrecemos nuestra decisión de vencer por encima de todo, para que conjuntamente edifiquemos la España grande y próspera, donde la cultura esté al alcance de todos; donde no han existir terratenientes ni financieros que se gasten el producto extraído con el sudor del obrero en cabarets ni en juergas camperas.

¡¡Viva la unión de todos los antifascistas!!

¡¡Viva el Ejército del Pueblo!!

## Propaganda para "ellos"

Nuestra querida "Pasionaria" ha expresado, con su célebre frase, todo el alcance de nuestra lucha: "Más vale morir de pie que vivir de rodillas"... Porque el triunfo de los fascistas significa opresión, hambre, miseria; y, antes que esto, preferimos morir en pie junto a nuestros parapetos, en nuestras trincheras.

Y esto es lo que hay que hacer comprender a los facciosos: que no nos rendiremos; que mientras quede un antifascista, hombre o mujer, quedará un defensor de la Libertad, y que mientras no caiga no pasarán...

Nosotros, todos, sabemos lo que significa nuestra victoria; pero ellos no, y hay muchos, muchísimos de los que están en las trincheras enemigas que están engañados; por esto, yo creo que cuando los hablamos de trinchera a trinchera, en vez de decirles tonterías e insultos para pasar el rato, se deben organizar charlas para hacerles ver y comprender lo que nuestra lucha significa; que a nuestro lado no les pasará nada; que serán considerados como de los nuestros; que luchamos por la paz y la justicia.

También hay que decirles, enterarles, porque no lo saben, que esta guerra, que empezó en civil, se ha convertido, por obra y gracia del asesino Franco y sus secuaces, en invasión extranjera, y que si son españoles y todavía les queda un poco de dignidad, por muy fascistas y requetés que sean deben pasarse a nuestras filas, para, todos los españoles unidos, luchar contra la invasión germanoitaliana.

ANTONIO MORENO

Cabo de la segunda Sección de la primera Compañía, segundo Batallón.



## LECCIONES CARAS

La seguridad demostrada por todos los componentes del segundo Batallón durante este aciago día indica el temple de acero de estos bravos luchadores.

No están forjados en la Sierra. Su temple proviene de más lejos.

Encuadrados desde los primeros momentos del movimiento en el 5.º Regimiento, lucharon bravamente en Talavera, Bargas, etcétera, al mando del entonces capitán Antonio Mirelis, hoy comandante de este Batallón y hombre capacitado como pocos, tanto militar como políticamente.

Con jefes como éste es lógico que, tanto la oficialidad como la tropa, estén a la altura de las circunstancias.

No hay que extrañarse, por tanto, que aguantaran impasibles los sesenta y ocho cañonazos de este día. ¿Resultados? Seamos breves y lacónicos.

Nueve muertos, quince heridos y muchas enseñanzas para lo sucesivo.

Si en posiciones de cuña, como ésta, que está batida de frente y flanco, se hubiera trabajado más y mejor en su defensa y fortificación, tengo la plena seguridad de que no ocurrirían estos casos. ¿Falta de tiempo? ¿Falta de herramientas de trabajo? Ninguna de estas dos razones puede convencernos.

Con más energía en los mandos, mayor actividad en los comisarios y más ganas de trabajar en todos los compañeros, aunque sólo fuera por espíritu de conservación, estarían todas las posiciones en condiciones de aguantar cuantos cañonazos quisieran mandarnos todos los traidores habidos y por haber.

Mas como no ha sido así, pagamos las consecuencias, bien caras por cierto, y ha-

gamos, en todas las posiciones, que en lo sucesivo no puedan repetirse hechos como éste.

Todos se portaron bien, ¡muy bien!; pero es necesario hacer resaltar aquellos actos que se salen de lo corriente, para satisfacción de quien los realiza y, a la vez, para que sirvan de estímulo a todos los demás.

Un caso: Francisco Molina, no obstante haber sido herido, al ver caer a otro compañero cargó con él y se lo trajo al botiquín. Este acto, por la rapidez con que fué hecho, salvó la vida a este otro compañero.

Otro caso digno de mención: Los camilleros, a pesar de haber sido la primera vez que prestan servicio de esta naturaleza, al ver que debido a la estrechez de las zancas el transporte de los heridos se hacía con mucha dificultad, saltaron las mismas y, a pecho descubierto, desafiando las balas que llegaban de todas partes, evacuaron con rapidez increíble a cuantos, desgraciadamente, no podían hacerlo por sus propios medios.

Dos camilleros cayeron: uno muerto; otro gravemente herido.

Este camarada, a pesar de estar en este estado y al ser trasladado al hospital, arrojaba con palabras de cariño y consuelo a los demás que iban con él, fortaleciendo su moral.

¡Camaradas!: Estos son los actos que hay que imitar.

Estos, y a trabajar con toda la intensidad de que seamos capaces en la fortificación de nuestras trincheras.

G. SALAZAR

Comisario Delegado de Guerra del segundo Batallón de la 28 Brigada Mixta.

## CAMARADAS DEL FRENTE

Diez meses de lucha dicen bastante; cada día despierta en nosotros nuevos ánimos y fervor. Tras vosotros está la retaguardia... ¡Alto, camarada, no corras demasiado!

La retaguardia puedes dividirla en dos partes completamente distintas y tratarlas distintamente también.

La retaguardia es otro frente. A la "vanguardia" de éste se encuentran "los que trabajan": los revolucionarios, los sanos; "esta retaguardia es indispensable".

¡Ah! La verdadera retaguardia es ésta sin conciencia, que pasea con los brazos cruzados, come, fuma, etc., y no hace sino estorbar.

Los parásitos, que tanto en la paz como en la guerra "viven". Pero en la guerra se engrosa la "especie" inmensurablemente al abrigo de ella.

Tienes en la "vanguardia" de la retaguardia a los "stajanovistas", que trabajan sin descanso, sin otro interés que su ideal.

En la retaguardia tiene que haber industrias y un sinfín de ocupaciones, de las que no es posible prescindir.

Si todos los que componen lo que, en general, llamamos la "retaguardia" trabajasen dos horas diarias solamente, el trabajo estaría repartido y no encontraríamos "estorbos" a cada paso. Por el contrario, mientras unos producen durante ocho, diez, doce horas diarias para contrarrestar la inactividad de los que están "esperando" ganar la guerra (no sabemos qué bando), los "parásitos", los "emboscados" comentan a la luz del día, a la sombra de los bares y cafés, enmascarando los más su desaprensión bajo una gorra militar, tras una "cazadora" o unos flamantes galones, "el hambre que se pasa", la intranquilidad y cuantos bulos pueden cosechar sus mequinos inteligencias. ¡Algo hay que hacer por la causa!... de los otros.

Compañeros: no es tiempo ahora de usar de ningún microbicida. Después aniquilaremos entre todos a estos microbios que esperan lo que, para su desgracia, no llegará nunca.

Segunda Compañía, primer Batallón, 28 Brigada. Mural "Acero".



## TRABAJOS DE LA SEMANA

Quiero hacer resaltar en estas líneas los trabajos notables que han realizado varios camaradas de esta compañía. Digno es de mencionar el gran nido de ametralladoras que ha hecho el grupo que mandaba el sargento Larriba; también merece destacarse el saco de vainas de cartuchos que recogieron los que estaban en la posición de N. Los camaradas que en el pueblo descansan, después de oír una "charla" sobre "recuperación" de ropa y su importancia, me han traído ayer más de treinta pares de botas,

pantalones y otras prendas. Cosas éstas que demuestran el interés que los soldados de esta compañía ponen en ejecutar las órdenes y el alto concepto que de la disciplina y de la responsabilidad tienen.

Espero que esto sirva de estímulo a algunos camaradas, que inconscientemente abandonan prendas de desecho, con dos males: suciedad en los campamentos y posiciones y pérdida estéril de materias que pueden ser aprovechadas.

P. N.  
Quinta Compañía.

## PROEZAS DE LA M. A. I. DEL TERCER BATALLÓN

En el número anterior de nuestro periódico STAJANOV, dimos cuenta de la creación de nuestra nueva sección M. A. I. Dijimos que en quince días se había organizado y podría confiarse con plena garantía, por estar seguros y fuertemente documentados en el manejo de sus máquinas.

Hoy lo podemos afirmar, no sólo teórica, sino prácticamente. Hace unos días se nos comunicó que teníamos que darles instrucción de mortero a los cabos y sargentos del Batallón, y aprovechando esto, para que no sólo fuera teórica, sino práctica, a requerimiento nuestro nos concedieron nuestros jefes superiores dos granadas, y después de darles clase teórica se procedió a tirar los dos tiros.

Después de emplazar convenientemente el mortero Brant, de 60 mm., se tomó la distancia, con el telémetro, al objetivo, y se le dió la voz al cabo tirador Dario Villameriel: Distancia al objetivo, 1.100 metros. Y después de tomada la puntería se le preguntó:

—¿Cuántos grados has puesto para tirar a esa distancia?

Y contestó categóricamente:

—Cuarenta y ocho grados, que son los que tienen que ponerse.

Y, efectivamente, se procedió al disparo y pegó en el centro del objetivo.

Hecho este disparo, se procedió al segundo, con diferente objetivo y diferente tirador. Volvió a tomar la distancia el teletirista Deitino Flores, y dió 1.140 metros, y el cabo Francisco García tomó la puntería, y después de tomarla se le preguntó, como al primero:

—¿Cuántos grados has puesto para esta distancia?

—Cuarenta y cinco grados, que es lo que debe llevar.

Hizo el disparo y salió victorioso, cayendo la granada en el objetivo que se le indicó, por lo que fueron felicitados por nuestro comandante, comisarios y oficialidad.

Todo esto demuestra la gran capacidad de nuestra sección, aún en vías de organización y aprendizaje, lo que hace suponer que al final de su organización sea un excelente elemento de lucha que ayude, con nuestro tercer Batallón, a la reconquista de nuestro país y nuestro ideal.

TOMAS MAESTRO

Comisario de la Sección M. A. I., tercer Batallón.

## HAGAMOS CULTURA FÍSICA

Aparte de ser un entusiasta de la gimnasia como base de la Educación Física, debido a varios años de experiencia en los niños, estimo que para nuestro Ejército es imprescindible.

Pero su finalidad es doble: es instrumento para favorecer el desarrollo natural de nuestro cuerpo mediante un procedimiento racional, progresivo y metódico; pero también, y esto es esencial, sobre todo para el Ejército, es instrumento formativo de nuestra voluntad, dando al que la practica una sana alegría y una gran sangre fría.

Nuestros soldados, trabajadores del campo o de la ciudad, adquirieron actitudes viciosas en el aprendizaje y ejercicio de su oficio. En este aspecto de perfeccionamiento anatómico es indiscutible la virtud de la gimnasia.

Sin embargo, no olvidemos las grandes funciones de la circulación sanguínea, de la respiración, de la nutrición, etc.; es decir, de todas las que realizan nuestras visceras. Estas funciones se activan mediante la gimnasia.

Por lo que se refiere a la parte corporal, aprenderemos a salvar los obstáculos naturales. El soldado se verá obligado a realizar largas marchas cargado con un equipo pesado; en ocasiones tendrá que escalar una loma con rapidez. Si no respira metódicamente y no sabe ejecutar ejercicios calmantes, la fatiga le vencerá, le agotará y quedará inútil o sus energías, tan gran-

demente mermaid, que entrará en combate en condiciones de inferioridad.

Nuestra sangre toma el oxígeno del aire a través de la vesícula pulmonar y es vehículo que lo llevará a nuestros músculos para vigorizarlos.

Cuando el ejercicio es violento, el desgaste muscular es rápido; la sangre debe proporcionar a los músculos el oxígeno necesario, si no el anhídrido carbónico les producirá una verdadera intoxicación y sobrevendrá lo que se llama fatiga.

A eso principalmente debemos atender en la clase de gimnasia: a enseñarles a respirar convenientemente al realizar los diversos ejercicios.

Por otra parte, tendrá que saltar en algún momento dado diversos obstáculos, como paredes, tapias, barricadas, etc.; si no aprendió a realizarlo con arreglo a un método, no será difícil el que se desgracie. De ello solamente se beneficiaría el enemigo.

Querido compañero, soldado que tan lealmente sirves a la República y a la causa antifascista en esta Brigada: acude con entusiasmo a las clases de gimnasia; acaso vayas al principio de mala gana, perezoso, reacio, pero es porque ignoras los beneficios que te reportaría en tu cuerpo y en tu espíritu, beneficios que redundarían en provecho de nuestra querida República.

J. G.

**¡Disciplina; acatamiento al Mando! Factores imprescindibles para llegar a la victoria**  
Ayuntamiento de Madrid



## EL COMISARIO

De cuantos cargos han nacido en esta guerra cruel que está destrozando el solar patrio, hija del despotismo militarista, de la prostitución de las doctrinas de Jesús de Nazaret y de la ambición y codicia de degenerados aristócratas y capitalistas desaprensivos, amos de esclavos, el creado con verdadero acierto, que ha dado, está dando y dará fruto más positivo, es el de comisario de Guerra.

Su difícil misión requiere cualidades especiales en la persona que lo desempeñe. Poco parlanchín, discreto, humilde, buen oidor, hábil y político, debe ser el hombre bueno que tuerca, razona, está en todas partes, da consejos, anima a los tímidos, frena a los exaltados y, en fin, es el diplomático que junta en estrecha camaradería a los jefes con los soldados, media entre el Mando militar y la autoridad civil y ejerce la función de policía en la retaguardia.

Vive en las trincheras charlando con su camarada el soldado, al que ha de aconsejar, instruir, dar ánimos y ejemplo de buen guerrero. Alterna con la oficialidad, convive con el Mando y oye a las autoridades locales, a las que deberá guiar en no pocas ocasiones en que, por desgracia, por unas u otras razones, necesitan de su apoyo y ayuda, ya que el medio rural, sobre todo en estos pobres y míseros pueblos de la Sierra, se halla muy descuidado de cultura general, y no digamos de preparación política y sindical, tan necesaria en los momentos actuales para saber conllevar las penalidades que esta desdichada destrucción nacional supone.

Por ello, el comisario avisado, hoy puede y debe acercarse, cada vez más, al indígena, charlar con él, inspirarle confianza y cariño—¡cuánta falta le hace!—, y decir al soldado: "¡Estos son tus hermanos. Háblales como a tales!" Y decir a los jefes: "¡Estos son tus hijos! Si los tratas con cariño te será devuelto con creces; si lo haces con dureza, sembrarás el descontento y les harás más desconfiados de lo que por naturaleza son."

Quizá haya algún pesimista que diga: "Este tipo de comisario que retrato sólo existe en la imaginación calenturienta de un aprendiz a escritor." No; afortunadamente existe, y en gran cantidad, pues, de lo contrario, hubieran fracasado y caracerían del prestigio que hoy les rodea.

¿Diferencias? ¡Qué duda cabe! No aprendió en ninguna escuela el arte del Comisariado; fué improvisado, como se precisó hacer con todo, y, por tanto, ha de padecer de deficiencias o defectos que serán subsanados.

Será preciso, corriendo el tiempo, entre-sacar lo más florido, desechar lo malo, crear escuelas—creo ya hay alguna—, donde se puedan especializar en su difícil arte y lanzar, hoy adonde se lucha y mañana a todas partes, incluso a los rincones más apartados—será donde más se necesiten—, estos jóvenes cultos que, si en la guerra desempeñan un gran papel, en la paz deberán ser los verdaderos apóstoles de la España republicana, democrática, culta y libre de extranjeros, mercaderes del templo y explotadores de semejantes.

EL SECRETARIO  
DEL CONSEJO DE RASCAFRIA



## POR LA CAUSA

La voz de una compañía,  
con sentimiento esto habla,  
por ser de pueblos pequeños  
de la Sierra, El Guadarrama.

Ya sabemos que en los pueblos  
está el cacique que manda,  
y, si alguien le contradice,  
es buena la que le aguarda.

Este humilde campesino  
de esto no ignoramos nada,  
pues le tienen prohibido  
toda clase de enseñanza.

Pues esta culpa no es suya:  
que una inteligencia clara,  
por prohibirle los medios,  
esté tan mal cultivada.

Pero encierran en el fondo  
un amor hacia su Patria,  
pues esto bien lo demuestran  
con las obras ya pasadas.

Que tan pronto ellos supieron  
las traiciones pretorianas,  
sus hogares abandonan  
para defender la Causa.

Pues estos trabajadores  
allá en la retaguardia,  
hacían una labor  
que es muy necesaria a España.

A pesar de su incultura,  
ya ellos se figuraban  
que la sangre de sus venas  
había que derramarla.

Y, con los brazos abiertos  
para todo el camarada,  
están estos campesinos,  
si sus ideas son claras.

FRUTOS LOBO

## Las migajas de Mariano

En tierras lejanas de Extremadura dejó a su compañera y a sus cuatro hijos para tomar parte en esta gesta heroica de la defensa de Madrid.

Viejo soldado de Africa, vuelve a empuñar las armas para defender la libertad de su Patria, y aquí está, en la Sierra, siempre dispuesto a obedecer y siempre dispuesto, ¡oh generoso extremeño!, a repartir entre sus compañeros todo lo que tiene y lo que le manda su compañera desde allá, desde su Castilblanco.

Tipo castizo extremeño, siempre en los ratillos de ocio le veo tumbado, como lo hiciera en los encinares aquellos de su tierra en una tarde de estío.

Cuando por primera vez le conocí se presentó al almuerzo con un saquito que desde el primer momento despertó mi curiosidad. Nos reunimos para el desayuno los simpáticos y alegres oficiales de la quinta Compañía, que me invitaron a que les acompañase, cosa que yo acepté gustoso.

Y he aquí que el capitán Labarga ordena y manda: "Mariano, las migajas." Alegría general y risas acogen sus palabras. Y el buen Mariano abre su saquito misterioso y nos muestra, efectivamente, una gran cantidad de migas. Su parienta, como él dice, mandó buena remesa de roscas, que en el camino se deshicieron.

El compañero Comisario Prieto, después de olerlas, comprendió, gracias a sus hermosas narices, que las migas estarían sabrosas. ¡Y cómo las cogía a puñados! Era un meter y sacar de cucharas y manos que las migas iban desapareciendo como por arte de encantamiento. ¡Cómo se divertía el teniente Leiro, que en esa ocasión no discutía con nadie! Pero yo no tomé parte en aquel ataque a fondo, y Mariano, casi enfadado, frunce el ceño y, de repente, ¡zas!, cierra el saquito. Todos se quedan extrañados ante su actitud. Pero con su acento extremeño agrega, mirándome a mí compasivamente:

—Y este pobre zeño maeztro, ¿é que no tiene derecho a la vida como lo demás? Ezta migaja que quean zon pa er zeño maeztro.

—Gracias, Mariano; tu camarada maestro reconoce en tí tu generoso corazón de español y de extremeño, y lo mismo que te desprendes de tus migajas para obsequiar a tus compañeros, ya sé que te desprenderías hasta de tu vida, si preciso fuera, como tantos españoles hacen a la hora presente en aras de la Libertad y de la Independencia de nuestra querida España.

JOAQUIN GUERRA  
Maestro del tercer Batallón.

## RAFAGAS

Nosotros los españoles tenemos en 1937 una ocasión que sólo centurias han dado a los países del mundo. Con la carísima ventaja de una base efectivamente positiva de realidades: la U. R. S. S.

★

Hitler y Mussolini son débiles frenos de bicicleta, puestos a la fuerza motriz del Progreso mundial. Los países democráticos, menos Rusia y Méjico, pierden el tiempo con su lenguaje tradicional para expresar sentimientos nuevos.

RAFFUKS



## MAQUINAS DE GUERRA

## AMETRALLADORAS

Primera. Como la acción de las ametralladoras se manifiesta únicamente por el fuego, deberá dedicarse atención extraordinaria al tiro, tanto en su ejecución cuanto en su dirección y empleo, así como a la evaluación de frentes y distancias, observación de los efectos del fuego, designación de objetivos, apreciación de éstos y del terreno y elección de posiciones.

Segunda. La rapidísima ocupación de posiciones, la elección de itinerarios desfilados para llegar a ellas, los procedimientos de avance bajo el fuego enemigo y los necesarios para conseguir el enmascaramiento, son otros tantos puntos de la instrucción a que la Compañía de Ametralladoras ha de atender con preferencia. Dicha instrucción será completada ejecutando marchas, ejercicios y practicando el paso de cursos de agua.

Tercera. La misión importantísima que corresponde a las ametralladoras en el combate impone la necesidad de que en su personal resplandezcan en grado máximo las virtudes militares indispensables a todo buen soldado. La moral de los sirvientes influye de modo notable en el rendimiento de las ametralladoras.

Cuarta. Las ametralladoras no combaten jamás en provecho propio, sino siempre en beneficio del resto de la Infantería; este principio fundamental de su empleo exige que todo el personal de ametralladoras, desde el capitán hasta el último sirviente, esté animado de un alto espíritu de decisión, de abnegación y de sacrificio. Quien no posea tales méritos no merece ser ametrallador.

(Continuará.)

## Miraflores de la Sierra

Este es el nombre del bello pueblo serrano de la provincia de Madrid. Bello por su paisaje y bello por sus acciones. Repetidas veces nos han obsequiado ya con algunos viveres, que nosotros hemos recibido con gran júbilo, pues la cosa no es para menos: decirnos que tenemos queso de postre en estos tiempos, ¡qué alegría!

Hace unos días estábamos en el parapeto de guardia; vemos acercarse al teniente, sonriente:

—¡Muchachos, hoy tenemos un postre bueno!

Y, un poco mosqueado, le interrumpo:

—Vamos, anda; a mí no me la das con queso—; y como si mis palabras hubieran hecho el milagro, me muestra un soberbio queso que traía escondido.

—Nos lo mandan los camaradas de Miraflores—nos dice—, y además tenemos manzanilla y otras cosas que estos compañeros nos mandan.

¡Qué alegría da ver que los de la retaguardia se acuerdan de nosotros!, y no es precisamente el valor material que esto tenga, es el sacrificio que estos compañeros hacen, trabajando sin descanso para que no nos falte nada a los que estamos en las trincheras.

Este es el ejemplo que deben seguir



Sol, limpieza y ambiente familiar nos ofrecen los locales que acogen a los hombres de la Brigada.

## DOS HORAS DE GUARDIA

—¡Ay! ¡No sé qué me da, Polvorilla, al verte el melón que te han dejado! ¡Eso no es cabeza, es una bola de billar!

—¿Qué quieres, Metralla; hay que obedecer las órdenes. Cuando las dan ya sabrán ellos el porqué; ahora que yo te aseguro que así no se me va el pelo a la cara cuando me vea precisado a tirar...

—Pues yo, cuando me cortaron el pelo, evacué a todo el vecindario y sólo quedaron los "combatientes"; pero a éstos, con el agua y el jabón, los he hecho correr más que los italianos. Si estarían ya habituados a vivir clandestinamente, que corrian y me decían: "¡Salud! ¡Nos has vencido! ¡Has asaltado nuestros parapetos!"

—Yo creo que con esta medida, tan higiénica, del Alto Mando, no sólo conseguiremos tener la "azotea" desalquilada, sino que nos evitaremos de pasar mucho frío, porque ya sabes que el viento aquí en la Sierra es demasiado fresco, y ahora tendremos que decir, al mirarnos unos a otros: "No corre ni un pelo de aire."

—Yo, si lo siento es porque, cuando vaya a Madrid, mi novia ni me va a conocer, y puede ser que me aborrezca, porque es una chica que no le gusta la gente de poco pelo.

—En cambio la mía, cuando la he escrito diciéndole que tenía un "melón mondao" por cabeza, me ha contestado que me prefiere de esta manera en el frente que "ondulao" y "rizao", pero emboscado en Madrid.

—¡Bueno, es que las hay tan deliciosas y tan ricas, que por pelo más o menos no reparan!

—Vamos a cambiar de conversación, Me-

los de la retaguardia: no olvidar a sus hermanos que están empuñando las armas, dispuestos en cualquier momento a dar su sangre por aplastar a los energúmenos de Mola.

Este es el ejemplo: ¡Miraflores de la Sierra!

FRANCISCO ROBLEDO  
Primera Compañía, tercer Batallón.  
Mural "Amanecer".

tralla, no sea que con tanto pelo se nos meta alguno en la boca y tengamos que decir: "¡Escupe, Guadalupe!"

—De acuerdo, Polvorilla; ya hemos dado bastantes pelos y señales; ya nos crecerá para cuando vayamos a Madrid.

—¡Hombre, has dado en el clavo! ¡Cuándo nos tocará a nosotros?

—Pues chico, no lo sé, porque esto de los permisos sí que tiene "cola"; todos queremos ir a Madrid; es la Meca de todos; pero vamos con cuentagotas. ¡Qué se le va a hacer; paciencia!

—No será porque alguno haya abusado, porque yo sé de muchos casos que, aunque haya pasado lo que haya pasado, a las cuarenta y ocho horas han estado aquí, como un clavo.

—Fíjate: yo sé de uno que dejó a su hijo tan grave, que al día siguiente de venir murió, y tuvieron que darle otro permiso para que pudiera asistir al entierro; y...

—No sigas, que yo también sé muchos casos; pero acuérdate siempre de nuestra consigna, y que nos va muy bien: Disciplina y obediencia; así es que a callar y a obedecer.

—Pero es que...

—¡A callar he dicho! El Mando ya sabe que tenemos que ir a Madrid y hará todo lo posible porque vayamos todos cuanto antes, sin excluir, como es natural, a Metralla y a Polvorilla.

—¡Yo soy capaz de ir mañana mismo, con la cabeza pelada y todo, aunque pierda la novia al verme pelón; no sé lo que tiene mi Madrid, ese Madrid tan heroico, tan grande, que sus soldados, aunque pelones, les dan "p'al pelo" y para ir pasando a todos los "macarrones" italianos y a los "cervecedores" del Rhin, y a todo el que se pone por delante, por muy "flamenco" que sea!...

—Esto sí que es verdad; vamos a darnos un abrazo fraternal por tener el gusto de ser madrileños, que aunque nos llaman "los gatos", estamos resultando unos leones.

—¡Venga el abrazo; pero con cuidado, que me despeinas!

JOAQUIN ARTECHE



# UN ENEMIGO TERRIBLE QUE NO SE VE

El frente de combate es atacado por otro frente visible más o menos numeroso de hombres, animales y máquinas; y la defensa dispone de análogos elementos y de contrucciones o de defensas naturales. Pero hay un enemigo, pequeñísimo, invisible y numerosísimo, de ataque terrible. No emplea para su ataque otras armas que su cuerpo mismo; es el microbio, que si no tiene más armas que su organismo, se adapta admirablemente para infiltrarse en las masas humanas, causando, si no es contenido, más bajas que las de las batallas. Tiene muchos medios de transporte: el aire, el agua, algunos insectos y hasta los alimentos, medios por los que se aposenta sobre el hombre o en el interior de su organismo, produciendo epidemias o enfermedades aisladas, con que puede diezmar un ejército, una colectividad humana. No todos los microbios ocasionan enfermedades, mas hay que prevenirse contra los causantes de ellas.

El hombre posee, sin embargo, importantes medios de defensa: diversas vacunaciones, mucho cuidado con los alimentos, crudos principalmente, y con el agua que

se bebe, con las moscas, con los anofeles —insectos que viven en las charcas— y hasta con... las mujeres, en circunstancias conocidas.

## A UNA MILICIANA

*La mano blanca sobre el fusil;  
el mirar a lo lejos,  
hacia el ancho confin,  
de niña que duerme un sueño.*

*Pelo negro, cutis blanco,  
blanca nieve castellana,  
qué limpieza tienes  
bajo el mono sucio de miliciana.*

*Cada gota de tu sangre  
que se funda con la tierra,  
ha de florecer más bella  
que tú, doncella y madre.*

*De tu heroica decisión  
tomen ejemplo los cobardes;  
los que sueñan sin acción  
sean como tú una tarde.*

*Como tú, que al horizonte  
miras con tal decisión,  
porque tu puro talante  
es hoy sólo un corazón.*

X.

Mejor que curarse es no ponerse enfermo; esta es una perogrullada, pero quiere decir que el hombre debe poner los medios posibles para no enfermar. Uno de ellos, para muchas enfermedades, consiste en mantenerse en condiciones poco favorables para el ataque de muchos de estos enemigos, que encuentran campo abonado para sus correrías en la suciedad.

¡Ah! El aseo y limpieza del cuerpo, principalmente las manos y la boca y de los lugares de estancia, cuarteles, trincheras o simplemente casas en que se pasa algún tiempo, constituyen una defensa notable, en muchísimos casos de absoluta eficacia.

Armas de combate: el jabón y el agua; la escoba, el estropajo y la bayeta.

Táctica: Alejamiento de las basuras, desecación de las charcas, aireación de las estancias, procurando limpiarlas produciendo el menor polvo posible.

Esto y otras muchas cosas, ¿puede practicarse en los frentes? Fuera de los momentos de lucha hay algunas posibilidades, teniendo buena voluntad.

"SERRAFILO"

Primer Batallón, segunda Compañía, 28 Brigada.

## Con el pelo tendrás — mucho cuidado, Colás



Tiene un buen pelo Colás y rubio como el que más.

Mas tiene un inconveniente, que en él se fija la gente.



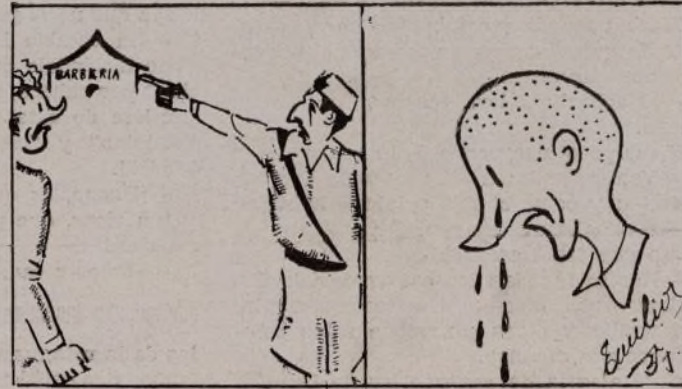
Y es que anda desgredado porque nunca lo ha lavado.

En el se crían bichitos, que son "chungais" con rabitos.



Por ser guarro Colás ha infectado a los demás.

Y rascarse la cabeza lo hacen todos sin pereza.



Sin que un pelo se escape, manda el capitán al rape.

Con el pelo ya cortado a Colás ha castigado.

**Ni un segundo inactivos. El deber de todo buen soldado es capacitarse para ser más útil a la Patria. ¡Estudiad!**

DIANA (U. G. T.).—Larra, 6. Madrid

Ayuntamiento de Madrid